

ta alcanzada por el jénio sobre la naturaleza! Tal es la historia de la invención de la imprenta, de esa estupenda máquina donde se elabora el pan intelectual de la humanidad! de esa tempestad de ideas lanzada de entre nubes de plomo i de papel para alumbrar el camino del hombre, para quebrantar los viejos torreones del absolutismo i solemnizar la fiesta universal del advenimiento de la libertad.

La prensa! la infinita maravilla del espíritu humano! Guttemberg! el juez inmortal que pronunció la terrible sentencia sobre el porvenir del mundo! Sentencia terrible, por que la prensa, telégrafo de la verdad i de la luz, debía pasearse por todas las alturas, como el rayo de las borrascas imponentes, para enseñar donde quiera sus derechos al pueblo, i hacer levantar, entre los escombros de la tiranía, la estatua gigantesca de la libertad, coronada sobre el altar de la filosofía!

Jesucristo había levantado un monumento al bienestar del mundo: Lutero debía realizar la obra jenerosa de la emancipación de la conciencia; i Rousseau estaba destinado a ser el creador de una convulsión universal que hiciese aparecer el árbol de la República social sobre las rocas escarpadas del Mont-Blanc, lo mismo que entre las nieves del Chimborazo, i en las cimas de las Montañas Pedregosas.

Pero Jesucristo, Lutero i Rousseau debían necesitar de una máquina chispeante que les sirviese para electrizar al mundo, para propagar sus doctrinas e impulsar el pensamiento humano en su carrera ácia la perfección; i Guttemberg recibió la misión de inventar una lección de caracteres con que conquistar la civilización!

Pero, Señores; cuando os hablo de la influencia poderosa de la imprenta en los progresos de la humanidad, debo recordaros lo que han sido las sociedades ántes i despues de la invención de aquel prodijio; debo haceros tender una mirada escrutadora sobre la faz de la tierra para que compareis el pasado con el presente del hombre.

Ved a la Union-americana donde cada ciudadano es rei, con el solo poder de la prensa; i medita ante las ruinas del exangüe a Roma, donde un fraile, cuyo ejército negro se esparce por todas las rejiones del globo, arrebató al Pontífice las llaves de San Pedro para avivar con ellas el fuego de la inquisición.

Ved a la Inglaterra, ese pueblo cosmopolita i admirable, que dirige el movimiento liberal de todos los pueblos civilizados; i luego contemplad el sepulcro de la libertad en Polonia i los anchos desiertos donde domina un salvaje cubierto de púrpura que llaman Czar.

Deteneos ante los sombríos resplandores del Vesubio para llorar sobre los harapos de un pueblo poeta; i luego aturdidos con el ruido de la estupenda civilización de Bélgica.

En fin, observad ese castillo feudal que llaman Chile, o ese desmantelado monasterio que llaman Ecuador, incrustados en la América meridional; i luego volved a vuestra patria para escuchar los himnos de la democracia triunfante.

Donde quiera que se ajita la prensa libre, ese instrumento que multiplica el pensamiento humano hasta lo infinito, la libertad impera, la civilización avanza, la sociedad se purifica, el bienestar se consolida. Donde no se oye el crujir de los cilindros i de los tipos palpitantes, reina el silencio de las tumbas, la inmovilidad del marasmo social, la indiferencia del envilecimiento, la miseria del pueblo, la ignorancia, la inmoralidad, la muerte! Allí solo se ve vagar por entre los sepulcros de las ciencias, de las artes i los jénios consumidos por la inacción, la sombra de algun verdugo coronado, o de un fraile ambicioso que lleva la imájen de Cristo en la una mano, i en la otra el sangriento puñal de Lovola.....

Ella ha comprendido al fin que las insurrecciones se matan con la libertad, por que donde la libertad existe la insurrección carece de objeto; i ha comprendido tambien que la explosión es la consecuencia necesaria de la comprensión de la caldera social.

Haced al pueblo libre, soberano, i no temais la insurrección de los absolutistas, por que ellos al oír el crujido terrible de los cilindros de la prensa, se desbandarán como pájaros errantes para ir a buscar un nido en las bóvedas oscuras de un convento de jesuitas!

Haced al ciudadano dueño de sí mismo, de su conciencia i de su entendimiento, i jamás el pabellón de la República dejará de flotar puro, brillante i majestuoso en las cimas de esos altares de penacho blanco donde al ruido de las hirvientes cataratas conquistaron la independencia los veteranos de Colombia!

José María Samper.

INTERIOR.

F-2419

LOS TRASTORNOS.

El 20 de julio vino a refrescar la memoria de la Independencia: despues el 7 de marzo vendrá a refrescar la memoria de la Libertad: no tardará el día de la conmemoración de los muertos como trastornadores del orden! Ellos son los que degollando nuestra libertad pretenden vender nuestra independencia, llenando las plazas de cadalsos, los cementerios de túmulos, revolviendo con su corazón de sangre las cenizas de nuestros libertadores, repitiendo los crímenes cometidos desde Noe, el primer borracho, hasta Mariano Ospina el último rebelde.

Antes el Dr. Raimundo Russi i Compañía, i a continuación los revoltosos, han puesto en alarma la sociedad: al principio los asesinos de Manuel Ferro i los ladrones de Alcina i Caicedo; ahora los asesinos de Facatativá i los ladrones de los correos, han conmovido la República.

Estos últimos trastornos nos han persuadido de que un sistema de Gobierno que fomenta la ilustración de las masas, que ha creado en la inteligencia de cada hombre un tribunal para juzgar, ese Gobierno puede comoverse pero nunca derribarse, porque tiene su asiento en el corazón del pueblo. El entusiasmo que en estos días se ha observado prueba esto de una manera evidente. Es que el arma mas tremenda de las contiendas políticas es el pensamiento. Un Gobierno que se funda en la opinión, que tiene por base la fuerza moral de su legitimidad, no puede caer. Cuando se apela a las lanzas es porque la inteligencia se considera vencida, es porque el pensamiento anda remando entre sangre, por la orilla del corazón. Entónces es cuando el hombre ciñe a la cintura un acero, i marcha, con el odio en el pecho, con la amargura en la boca, con el hambre en el estómago. Una oposición así es una banda de malhechores cuyo escarmiento pertenece a todo buen ciudadano. En tal caso, la sociedad demanda un castigo fuerte i ejemplar, que se imprima en la memoria de los revoltosos, como la manzana de Adán en el paladar del hombre.

Las revoluciones casi siempre tienen su origen en el fondo de la ambición de cuatro ensangrentados beodos. Su instrumento es el pueblo a quien engañan con la religión. ¡Ah! religión! cuántos crímenes se cometen con tu nombre! Con una proclama en lenguaje sacramental, con una miserable dádiva, le estraen a la sociedad la parte mas desvalida del pueblo, que arrancan de sus hogares i de sus familias, echándole a cuestras una carga mui pesada de persecuciones i miseria. Los mas pobres abrazan su causa, porque les hablan de su subsistencia, resolviéndoles así el

ram
ra,
grados
la vista
La
no tiene
vor de l
brillar u
rodeados
que la re
con su es
Al c
postraci
se le ha b
mo lo es
Par
gunas del
mano por
dice ánte
La
Entónces
lla, como
i todo est
Pero
arropada
Reglame
ventaja
toma de
abrir la
I
tácule
La
deja est
cuando
de re
posita
nuevo,
zas, de
mano p
¿Qu
¿Quién
tiempo
o la p
noción
Con
hai dis
Pe
ción de
¿Sabi
¿Se
ciencias
mentar
med
ni